

LA JALEA REAL EN LA CLINICA HUMANA

por el

DR. CLEMENTE LÓPEZ QUIJADA

615.3

Durante miles de años ha buscado el hombre ansiosamente el medio de retener la juventud y de prolongar la duración de la vida. La Ciencia ha dado pasos de gigante en la lucha contra las enfermedades; pero, en cambio, no se habían logrado avances espectaculares en lo que al desgaste de la vitalidad se refiere.

Existe, sin embargo, desde los albores de la civilización, al alcance de la mano del hombre, algo que lleva en sí un enorme potencial de vitalidad, pero que sólo recientemente ha sido estudiado por los investigadores: la Jalea Real.

La gran resonancia que esta sustancia ha logrado recientemente despertó tal inquietud en los médicos españoles que son muchos los que nos piden toda clase de detalles sobre la materia.

Teniendo en cuenta esta creciente ansia de conocimientos, nos proponemos enviar desde hoy a la clase médica estos trabajos, para mantenerles al corriente sobre los principales avances de tan sugestiva materia.

En dos pinceladas trataremos de exponer la importancia en la biología de la abeja de esta sustancia, que, como se sabe, es segregada por las glándulas faríngeas de la abeja joven y sirve para nutrir todas las larvas de la colmena hasta el tercer día, y durante toda la vida aquella de entre ellas que ha de ser reina.

Tres características principales diferencian una abeja reina de una obrera: primera, la longevidad; la reina vive de cuatro a cinco años, y la obrera no pasa nunca de tres meses.

Segunda, mayor peso, volumen y esbeltez de la reina.

Tercera, la intensísima reproducción. La reina pone cada día el doble de su peso en huevos (de dos mil quinientos a tres mil quinientos), mientras que la obrera es estéril y sólo se reproduce en ínfimas proporciones por partenogénesis.

Estas diferencias que resultan de larvas idénticas se deben exclusivamente a su especial alimentación mediante Jalea Real, hermoso nombre

debido, como se sabe, a Francisco Hübner, el naturalista ciego, que, con razón, es llamado el ciego vidente de la apicultura.

* * *

La composición química (1, 2, 3, 4) de este producto es perfectamente conocida en un gran porcentaje de su masa, que, según los últimos estudios de los investigadores más acreditados, muestra el siguiente grupo de sustancias vitamínicas: *Tiamina*, aneurina o vitamina B₁, cuya acción antiberibérica es bien conocida: 1,2 a 7,4 miligramos; *Riboflavina* (llamada también lactoflavina o vitamina B₂), que se utiliza en clínica para combatir, entre otros, ciertos trastornos de la visión (retinitis): de 5,3 a 10 miligramos; *Piridoxina* (llamada también adermina o vitamina B₆), con notable influencia en el metabolismo de las grasas y de las proteínas; favorece además la formación de la hemoglobina de la sangre; factor antianémico: de 2,2 a 10,2 miligramos; *Acido nicotínico*, más conocido por el nombre de vitamina P. P. o factor antipelagroso: de 91 a 149 miligramos; *Biotina*, conocida asimismo con el nombre de vitamina H, que, como es sabido, interviene en el metabolismo de las grasas: de 0,9 a 3,7 miligramos; *Inositol* (también conocido por mesoinositol), que forma parte del grupo vitamínico B y se le considera protector de la célula hepática; además se ha visto en él un factor de crecimiento: de 78 a 150 miligramos; *Acido fólico* (conocido con el nombre de vitamina M), al que se le atribuye un valor antianémico: de 0,16 a 0,5 miligramos; *Acido pantoténico*, también denominado vitamina W, al que se atribuye un factor de rejuvenecimiento y tiene notable importancia en determinados procesos, como herpes, dermatitis, peladas, úlceras crónicas y otros trastornos degenerativos: de 65 a 200 miligramos. Estas cifras del contenido vitamínico son sacadas del análisis publicado en 1955 por el Ministerio de Agricultura de Estados Unidos, y que debe entenderse en miligramos por gramo de Jalea Real en su estado fresco.

(1) HAYDAK, M. H., y PALMER, L. S. 1942. Royal Jelly and bee bread as sources of vitamins B₁, B₂, B₆, C and nicotinic and pantothenic acids. *J. Econ. Entomol.*, 35, 319.

(2) HAYDAK, M. H., y VIVINO, E. S. 1950. The changes in the thiamine, riboflavin, niacin and pantothenic acid content in the food of female honeybees during growth with a note on the vitamin K, activity of royal Jelly and bee bread. *Ann. Ent. Soc. Amer.*, 43, 361.

(3) HINGLAIS, H. et M., et GAUTHERIE, J. 1956. Etude hormonale de la gelée royale. Recherche des principes gonadotropes et des substances a action oestrogenique. *Comptes Rendus Acad. Sciences* (sesión 30 abril).

(4) MELAMPY, R. M., y JONES, D. B. 1939. Chemical composition and vitamin content of royal Jelly of bees. *Proc. Soc. Expt. Biol. Med.*, 41, 382.

Pero la Jalea Real no ha hecho más que comenzar a asombrarnos después de haber sido analizada y dosificada por los químicos más expertos, que encuentran, además del grupo vitamínico citado, una cantidad de elementos energéticos, como lípidos, hidratos de carbono y proteínas, y dentro del grupo de los nitrogenados, una abundante cantidad de aminoácidos, incluso de los imprescindibles para la vida.

Cuenta además con elementos biogénéticos del tipo de los fermentos y de los oligoelementos (microsustancias minerales), y un 3 por 100 aun no identificado ni en las investigaciones más firmes.

No hace falta recalcar la importancia individual de cada uno de estos componentes, que hoy se utilizan habitualmente en Medicina; pero llamamos la atención de la clase médica sobre lo que, a nuestro juicio, es de máxima importancia en la Jalea Real. Me refiero a su sinergia de acción, a la que no dudo en atribuir las auténticas virtudes de eficacia en la aplicación medicinal (5) de tan armoniosa sustancia; además, la complejidad de la Jalea Real plantea desde este punto de vista clínico un extraordinario problema que quizá venga a aminorar, en parte, esta tendencia tecnicista de la Medicina moderna, un poco rutinaria por demasiado perfecta. Es decir, hoy día, en un amplio campo de la patología, cuando una enfermedad está bien diagnosticada casi todos los médicos estamos en condiciones de llevar un tratamiento bien dirigido siguiendo normas relativamente estrictas, mientras que antes de la era antibiótica tratamientos eficaces, seguidos dentro de una misma entidad nosológica, podían diferir considerablemente.

Hablando en términos generales, la Medicina moderna está desplazando a un segundo plano la importancia del arte en clínica humana; sin embargo, en los tratamientos con Jalea Real este último adquiere primordial importancia, porque la complejidad de acción de esta sustancia al estimular el íntimo dinamismo celular de los parénquimas orgánicos nos plantea problemas tan interesantes y variables que el médico necesitará de todo su arte y dotes de observación para llevar bien estos tratamientos.

(5) P. DECOURT. 1956. La Gelée Royale d'Apis Mellifica et son activité chez les vertébrés supérieurs. *Rev. de Patholog. Generale et de Physiologie Clinique*, 683, 1.